

# EL CORREO DE LUGO,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

AÑO II.

La suscripcion cuesta 12 rs. por tres meses, adelantados, tanto en Lugo como fuera, franco.—Se admiten sellos de cuatro cuartos.—La correspondencia, al Director de EL CORREO DE LUGO—Los pedidos y reclamaciones á D. Manuel Soto Freire.

NÚM. 47.

LUGO 10 DE ENERO DE 1861.

Cumpliendo la promesa que hicimos en el número 42 del *Correo*, insertamos á continuacion el escelente artículo de *La Revista Económica de Santiago*, sobre las cargas de nuestra propiedad territorial.

## ENSAYOS

DE REFORMAS EN LOS FOROS, SUEFROS Y CARGAS PARECIDAS.

No hablaríamos hoy de esta materia á no mediar un compromiso; no hemos variado de opinion y tendremos que repetir ideas vertidas en dos de los primeros números de la *Revista*. Tres males se hallan arraigados en Galicia; los tres de carácter distinto. Los Ayuntamientos de los campos son guarida del primero: en ella el labrador es dañado por el mismo de su clase; pero no es solo el rústico quien daña, y en esto no aludimos ni queremos aludir á nadie. Es el otro mal la usura, y son tantos sus prosélitos que hasta hay labradores que piden prestado al seis ú ocho por ciento para especular prestando al doce, catorce ó mas. Es el tercer mal la infinidad de cargas que convierten la propiedad inmueble en espresion sin idea: el poco estímulo que es consiguiente y redundante en detrimento del cultivo; la casi no existencia de un crédito territorial que descansa en solidez. A ese mal queremos contraernos; al hacerlo ensancharemos el límite que minore las cargas de perpetuidad, y para ello tenemos un especial motivo: deseamos seguir la redencion hasta el punto en que deba de tenerse y advertir que mas allá se encuentra la subversion del derecho, velada con apariencias de moralidad. Hallaremos en contra de nuestros conceptos personas ilustradas que sinceramente creen no hay otro medio que redencion absoluta; las hallaremos tambien que poco ó nada tienen y esperan hacerse populares con hablar de libertades, cuando que en el fondo de su corazon no abrigan otros sentimientos que egoismo é intolerancia; hallaremos igualmente varias que viven de honrosos recursos, pero no perci-

ben rentas y teniendo fincas gravadas aspiran á verlas libres, ya por mania ya por un interés que es *individual* y solo individual.

I.

### PROPOSICION PRIMERA.

*Los foros existentes deben conservarse con las modificaciones que la razon dicta.*

1. Los conflictos crecen. El *statu quo* no es solucion; se exagera sobre las dificultades, y de aqui surge la inercia. No faltará quien vacile, quien dude si antes de hablar de foros deba el pensamiento replegarse en una prudente reserva é interrogarse antes: ¿será conveniente decir algo? será mejor callar? Nos persuadimos de que esto seria apatía imperdonable, inaccion funesta. ¿Hay razones encontradas? Pues bien, en ese encuentro se hallará el eclecticismo como solucion única; cualquiera otra se resentirá del vicio de todo extremo. En el orden del tiempo, ocurre desde luego distinguir entre lo que existe y lo que es posible: sea respetado lo existente en cuanto encierre de respetable; sea denegada sin dilacion la posibilidad de nuevos foros de naturaleza irredimible, lo mismo que la posibilidad de nuevas cargas que sean de ese carácter. Por aqui deberá empezar la obra reflexiva del legislador.—Veamos ahora lo que existe.

Los foros, con sus condiciones naturales, ó lo que es igual sin las aberraciones que los desfiguran, no deben ser proscritos; y si bien en la actualidad son un calamitoso embrollo, son degeneracion absurda, todo ha nacido de no conocer bien la institucion ó no haberla querido conocer. Las pretensiones de ahora de abolir y redimir se resenten de lo engañoso de una curacion matando, y si hay intencion no estraviada, lo que debe hacerse es restaurar.—En un arrendamiento de duracion larga, es ageno á la duda que el arrendatario tiene mas estímulo para conservar en buen estado y aun mejorar las fincas del arriendo: cuando ese tiempo puede convertirse en perpetuidad, el estímulo es mayor. Asi lo demuestra la realidad sensible, y decidnos, sinó, cual es el mas vivo deseo de vuestros caseros por arriendo. ¿No os instan á que les otorgueis la concesion de un foro? ¿No os ofrecen entonces aumento de pension? ¿No os dicen que entonces trabajan en lo que miran como suyo y pueden decidirse á hacer mejoramientos?.. Si, si, sin duda alguna, eso es la verdad y ese es un voto unáni-

me; y ese voto es notoria, es evidentemente favorable á la institucion de que hablamos, y no es por cierto sospechoso, porque parte de las convicciones de los que pudieran estar mas hostilmente prevenidos.—El enfiteusis ha sido un bien para la agricultura; hoy no creemos sea un mal. Los foros son una transformacion del enfiteusis.

2. No parece sino que con la redencion de foros, con atacar lo existente, Galicia va á convertirse en paraiso, en un bello ideal. Se desdeña el trastorno que podria irrogarse en nombre de una idea que dista mucho de ser principio, es á saber: la *utilidad del mas crecido número*. La justicia no es de mayorias, y si lo fuese no seria justicia. ¿Qué van á hacer las familias que hasta aqui han vivido de sus rentas? «Coloquen, se responderá, el dinero de la redencion en empresas lucrativas.» Pero ¿han de ser todos empresarios? Sirven todos para eso? El sexo, la educacion, la avanzada edad, mil circunstancias no influyen en las tendencias? Y además, se halla ocasion á cada instante? Mientras tanto, el capital no se hallará como muerto? Y que partido ventajoso se irá sacando de cobrar hoy mil reales, dentro de un mes otros mil y asi por ese estilo? Se volvera á contestar: «presten á «reditos.» Pero, se hallará siempre á quien poder prestar? Habrá crédito bastante garantido por espacio de algun tiempo? Está en las ideas de todos el préstamo con réditos? Aun se nos replicará de nuevo: «compreñen tierras.» Pero venderán facilmente los labradores? Mal síntoma si venden; ¿y despues?. Esas tierras tendrian que ser objeto de un arriendo, por el que se pagase la mitad de los productos; el labrador quedaria convertido en mercenario; se harian necesariamente arrendamientos largos de treinta, cuarenta ó mas años, puesto que de lo contrario lo precario de la situacion alejaria el aliciente; se harian hasta por una ó por dos vidas, y no nos evadimos de las cargas.—Es una exageracion creer que el derecho positivo pueda ser cosmopolita. Los foros están en el genio de Galicia, y con el genio de un país no es prudencia chocar abiertamente. Habrá foros con el nombre de arriendos; es verdad que en los que tengan ese nombre siempre habrá una gran ventaja, y será la indivisibilidad, pero restaurada esta condicion para los que ahora existen, no hay razon para destruir en un dia lo que es tradicion de siglos.—Y

veríamos aun si los bienes arrendados llegaban á florecer mejor que los forales. El estímulo del arrendatario es infinitamente menor; su libertad puede, cuando menos, encadenarse tanto como la del forero.

Nos atreveremos á decir que proclamada la redencion absoluta poco habria adelantado el legislador; habria trastornado principios, y con efimero éxito. Se quiere hacer todo en un dia, y equivale á no hacer nada. Redimir supone con que hacerlo, ¿y hay dinero? Si, lo hay; pero no lo tiene el labrador. Brindó el Estado con redenciones, ¿y hubo muchas en Galicia? Elimina las que fueron falsas, suplantadas, y decidnos despues las que haya habido. Falsedades parecidas se reproducirian; personas que se afanan por rentas, facilitarían el dinero para redimir y darian alguna escasa gratificación á los colonos por prestarse á la falsedad. La renta se pagaría al nuevo acreedor, el cual, para estar mas seguro, fingiria adquisicion á título de compra y para tranquilizar á sus cómplices, fingiria arriendo por una generacion, ó dos ó mas.—Tambien se facilitaria al colono la abusiva facultad de empezar redimiendo lo que fuese mas seguro, y lo mas inseguro quedaria para nunca; no dejaria de ocurrirsele que las hipotecas ocultas y sobre todo un patrimonio, que son la única garantía de gran porcion de rentas en Galicia, se obscurecen muy pronto, y despues se dice: «presente V. papeles,» y si no los hay tal vez se pierde el pleito... No se olvide tampoco que muchos bienes arrendados fueron malamente vendidos por sus cultivadores. Los verdaderos propietarios callarán mientras no se les diga: «redencion». Alarmados y les despertareis; vindicarán sus fincas y vereis el espectáculo de millares de litigios. El capital que podria servir para la estincion de otras rentas de las que deben redimirse se gastará en cuestiones, y despues si el labrador gana, dirá: «es cierto que mi finca es libre, pero me costó mas que si la comprase por un valor doble;» si pierde dirá: «soy tan libre que nada tengo, y por lo mismo ya pueden venir mis acreedores, que no temo».—Y como quereis redimir? Capitalizando la renta? Será injusto: podremos citar gran numero de foros en que el valor de los bienes daria al cinco ó seis por ciento mucho mas incomparablemente que la pension pactada; y sabeis porque se ha hecho así? Porque en la estabilidad, en la ausencia de riesgos, se hallaba una ventaja compensatoria. ¿No será, pues, un escándalo haberse permitido la contratacion de un foro, en que el único motivo de módica pension fué lo estable, lo seguro, lo inalterable de la renta, y despues reducir á nada esa seguridad, defraudando una esperanza santa, si es que la ley es santa? Direis que eso sea expropiacion por razones de pública utilidad? Os diremos tambien nosotros que en nombre de la utilidad pública podrá expropiarse á los que tienen mucho, podrá arrebatarles lo que no necesitan, para repartir á pobres. En una palabra, en nombre de la utilidad pública, malamente apreciada, podrá llegarse á la mas horrible subversion.

(Se continuará).

## SECCION OFICIAL.

Por Real decreto de 28 de Diciembre último, se nombra Vocal del Consejo de Sanidad del Reino á D. José Lopez de Uribe, catedrático de Filosofia y letras de la Universidad central.

Por Real orden de 31 de Diciembre último se recomienda el mas exacto cumplimiento de las instrucciones que para el servicio interior de los buques fueron circuladas con Real orden de 25 de Mayo de 1851.

Por otra de idem se aprueba la instruccion formada para llevar á efecto las visitas oficiales y justificar los gastos que ocasione este servicio.

Por Real decreto de 2 del actual se declara de segundo orden la carretera de Monforte á los Peares que forma parte de la incluida en el plan general de comunicaciones con la denominacion de Puebla del Brollon á Orense por Monforte.

## NOTICIAS.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 30.—La Gaceta austriaca dice que Mensdorff reemplazará á Rechberg, y que Schmerling desempeñará la presidencia del Consejo de ministros.

Turin 30.—Acaba de llegar S. M. con el principe de Carignan. Una multitud inmensa aclamó al Rey, y ha habido iluminacion.

Paris 20.—Dice La Patrie que puede afirmar, á pesar de lo que se ha dicho, que la Francia no ha hecho al gabinete de Viena proposicion alguna directa ni indirectamente tocante al Véneto.

Londres 31.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento al 6 por 100.

Paris 1.º.—El Moniteur publica hoy un gran número de nombramientos de caballeros de la Legion de Honor.

Al general Montauban, jefe de la espedicion China, se le ha concedido la gran cruz de la misma orden.

El Moniteur ha inaugurado hoy la publicacion de su anunciado Boletin político.

Viena 1.º.—El Conde Ladislao Teleki ha sido puesto en libertad, despues de hacer personalmente al Emperador la promesa de que en lo sucesivo se conducirá como un súbdito fiel.

Paris 1.º. (por la tarde).—En la recepcion oficial de hoy, lord Cowley dirigió la palabra al Emperador en nombre del cuerpo diplomático. El Emperador le dió las gracias por los sentimientos de que habia sido intérprete, y añadió que contemplaba lo porvenir lleno de confianza, porque estaba persuadido de que ia cordial amistad de las potencias mantendrá la paz.

Contestando el Emperador al Conde de Morny, dijo que siempre ha contado con el concurso de los cuerpos colegisladores.

Nápoles 31.—Se ha decidido que en cada provincia se movilice un batallon de Guardia nacional. En la capital podrán mobilizarse varios. Los batallones movilizados se compondrán con preferencia de voluntarios: si estos no bastan á llenar el cupo, los guardias nacionales de menos de 35 años no podrán sustraerse á la movilizacion.

Paris 31.—Los aliados han evacuado á Pekin.

Berlin (sin fecha).—El estado del Rey no ofrece esperanza de mejora.

Nueva-Yorek 18.—Los miembros de la convencion del Sudeste reunidos en Charleston, han nombrado una comision que prepare un mensaje á los pueblos del Norte.

El Senado de la Carolina del Norte ha votado un proyecto de ley para poner sobre las armas aquel Estado.

Una comision de trece individuos se ocupa en Washington en preparar un informe sobre la situacion actual.

Tolon 1.º.—Se ha recibido una orden mandando enviar viveres para un mes á la escuadra francesa de Gaeta.

Nápoles 29.—Agitacion en Sicilia.

Gaeta 29.—Es inexacto que la Reina haya abandonado la plaza. En la actualidad está visitando los hospitales.

Berlin 2.—A la una de la madrugada de hoy ha fallecido S. M. el Rey Federico Guillermo IV.

Paris 3.—Es inexacto que el gobierno trate de levantar un empréstito.

Los bonos del Tesoro pasan actualmente de 75 millones.

El Moniteur anuncia que el Banco de Francia eleva el descuento al 5 1/2 por 100.

En Turin se asegura que el principe de Carignan reemplaza en Nápoles á Farini.

Marsella 2.—Creece la agitacion en Sicilia á consecuencia de las negociaciones con Gaeta. Una diputa-

cion marchó á pedir garantías á Francisco II, el cual ofreció Cámaras y lugartenencia del principe hermano suyo. En las Marcas la quinta ha ofrecido pretesto á movimientos reaccionarios.

Dicen de Nápoles que Carignan reemplazará á Farini, con Ratazzi por auxiliar. Ha habido motin en Nápoles contra el Arzobispo.

Los napolitanos rayan sus fusiles.

Londres 2.—Noticias de Nueva-Yorck del 18 anuncian que los miembros de la Convencion del Sur-Este han sido recibidos en Charleston con los honores militares. Se ha nombrado un comité que tiene por objeto preparar una esposicion á los pueblos de los Estados del Norte. El Senado de la Carolina del Norte ha adoptado una ley para armar el Estado.

Se ha nombrado un comité del Senado de Washington para informar sobre la situacion actual.

Un gran meeting ha manifestado sus simpatías por Garibaldi.

Paris 2.—Dicen de Londres que se han dado órdenes para que los ingleses evacuen la China, quedando solo algunas fuerzas aliadas hasta el pago de la indemnizacion.

Paris 4.—D. Fernando de Borbon ha fallecido en Viena, á consecuencia de un ataque de fiebre escarlatina.

Turin 3.—El 27 de enero es el dia señalado para las elecciones de diputados.

El Parlamento se abrirá el 18 de Febrero.

Turin 4.—El rey, en su discurso de primero de año ha dicho:

La marcha de los negocios públicos es satisfactoria; pero es preciso prudencia y concordia para triunfar de los obstáculos que quedan aun por vencer; al efecto es preciso estar acordes con nuestros verdaderos aliados.

Berlin 4.—El Diario de Dresde dice que el Austria y todos los Estados de la Confederacion están dispuestos á votar la proposicion que va á hacer Prusia concerniente á la cuestion de Holstein.

Viena 4.—El director del Instituto de crédito, Señor Richter, que era el principal acusado en el proceso que acaba de terminar, ha muerto hoy.

Los individuos de la diputacion de Galitzia recibida ayer por el Sr. Schmerling, le han entregado una solicitud pidiendo: indivisibilidad del pais; Dieta especial para los negocios de la provincia; que sea admitido el idioma polaco en la administracion y las escuelas; representacion en el Consejo del imperio.

Londres 4.—Dicen algunos periódicos que la carta de Victor Manuel á Francisco II, no solo no obtuvo respuesta, sino que el Rey la devolvió sin abrirla.

Paris 4.—Dicen de Roma que se retira Merode y que su sucesor será Monseñor Bella.

Reina gran vigilancia para la navegacion del Danubio, tanto por parte de las autoridades turcas cuanto por los comandantes de las estaciones rusa y austriaca.

Avisa el Moniteur que el interes de los billetes del Tesoro se ha elevado á 3 3/4 y 4, segun los cambios.

Francfort 5.—Una proposicion de Hesse-Cassel manifiesta que la sociedad nacional ha vuelto á enviar un comité.

Turin 5.—Correspondencia de Garibaldi renunciando á toda candidatura de diputado al Parlamento italiano, y aconsejando la union para llegar á libertar la Venecia.

Palermo (sin fecha).—El Consejo del lugarteniente ha presentado su dimision.

Londres 5.—El paquete Asia ha salido para América con ocho y un cuarto millones de francos.

Bombay 12 de Diciembre.—Lord Campbell ha sido batido con pérdida de 40 hombres y un cañon.

## VARIEDADES.

### LA ULTIMA CENA DE NERON.

(Conclusion.)

Bien lejanos lucian aun de los montes sabinos los primeros albores matinales. Tendido Neron en su lecho, puesta la mano sobre dos puñales, oía leer á Faon diversos mensajes venidos de España. De cuando en cuando rujía el César de cólera y mordía el purpúreo manto. Los partes anunciaban la revuelta de Galba y de sus lejiones.

—¡Ah! exclamó: ¡Todos me son traidores! ¡Hasta ese misero y caduco borracho...! ¡Hasta ese vientre monstruoso...!

Mas Faon continuaba la lectura sin disminuir en nada la amarga verdad. Una solitaria lámpara velaba junto al lecho del César. Era de oro macizo, y representaba un aterrado leon. Salía de su garganta la llama como una lengua ardiente; y pareció verdoso su esmalte al emperador que la miraba lleno de inquietud. Turbóle este presajio, y cerrando los ojos suspiró

profundamente. Entretanto se oyeron pasos en las vecinas habitaciones, y Neron se sentó sobresaltado en el lecho.

—¿Oyes? dijo á Faon. ¿Vendrán ya á degollarme?

—¿Quién? contestó el liberto. ¿De quien habla el Augusto César?

Neron no quiso nombrar á los pretores, y mandó que se guardase la puerta del *cubiculo*. Pero oyó el liberto una voz amiga y abrió á la vieja Locusta.

No la reconoció el amedrentado príncipe; palideció al verla y creyó hallarse en presencia del inmortal esqueleto que siega la vida de los hombres. Tranquilizólo, empero, la voz de la hechicera. Aun ceñía la guirnalda de rosas, el pelo canoso de Locusta; aun vestía la túnica griega abierta por el diestro brazo: ¡tanto la agradaban las ropas del festín! Traía en la mano una píxide ó pequeña caja de oro llena de cierto veneno violento como el rayo. Hacia aquel presente á su señor, juzgando que corriese estremado peligro.

—¿Y qué, dijo Neron, es tan fatal la hora?

Y refirióle entonces Locusta la sublevación de los pretores en su campo, el abandono del palatino, desamparado ya por la guardia jermana, y como todos los ciudadanos cerraban sus puertas, temiendo próximos desastres.

Conoció César que en efecto se acercaba su hora.

Estrechó la mano de Locusta, de cuyo descarnado rostro cayó sobre César una solitaria lágrima. ¡Locusta lloraba á Neron! Despidióse, no obstante, del César, y por largo tiempo se oyó el eco de sus pasos por los sonoras estancias. Continuaba el cielo encapotado de tormentas. De vez en cuando iluminaba un súbito relámpago á la ciudad eterna que súbito también recubrían las tinieblas. Y á esta luz trisfísima miraba Neron á Roma desde sus ventanas, cual pudiera un reo de muerte contemplar el patíbulo. Levantó Faon las cortinas para que no estorbasen al César. Luctuosa, desierta, cadavérica estaba la inmortal ciudad. Ni una sola luz se descubría. El grande circo, el templo de Julio César, el de Júpiter y los de la Fortuna, los arcos triunfales, todo estaba velado de tinieblas. Y á deshora un inmenso relámpago, de los mas encendidos que iluminar el espacio pueden, centelleó en los cielos del ocaso. Neron se cubrió los ojos: acababa de ver á Roma blanquizca, lívida, cual vastísimo esqueleto envuelto en el sudario; y luego de repente enrojecida en sangre. Entonces quiso huir del palacio y refugiarse en casa de sus amigos. Revistióle Faon una ancha cogulla (*evcultum*) que le ocultaban la cabeza.

Así disfrazado salió el César de la *Aurea mansion*, atravesó las dilatadas, abiertas y solitarias galerías, pasó á los jardines de Servilio, llegó á los confines del foro, y llamó á muchas puertas guiado por la luz de los relámpagos. Nadie abrió al César. Entonces fué cuando maldijo el día de su nacimiento, é hiriendo con el pie la tierra, la conjuró para que le tragase. Cansado de suplicar en vano, casi desfallecido de fatiga, y espantado por los espectros, quiso volver al palatino. Al atravesar los intercolumnios del circo oyó rujir á las fieras desde sus cuevas subterráneas. Temblaba el colosal edificio y los ecos repetían en dilatados sonidos sus voces espantosas. Apoyóse Neron de terror en un poste del palenque, y resbaló su pie en la recién vertida sangre. Los ruidos de los leones y de las panteras

imitaban el llanto de tal modo, que parecían lamentar el fin de su magnífico dueño. Acordose el César en aquel instante de la última fiesta imperial; buscó con la vista el balcon desde donde presidía á los juegos, y creyó ver discurrir por la escalinata del podio la sombra errante y blanca de un cristiano. Volvió entonces el rostro y salió con precipitado paso.

Apenas iluminaba el Oriente un leve crepúsculo cuando el señor del universo entró solo en su palacio. Faon, á quien encontró en uno de los pórticos exteriores, le dijo que los soldados de la guardia pretoria habían penetrado hasta el mismo lecho imperial, y llevándose la caja de oro en donde se guardaba la puzoña. Dió al mismo tiempo dos puñales al emperador, y le propuso huir de Roma. Pasó entonces un esclavo, y habiéndolo reconocido César le dijo:

—Ve á decir al gladiador Spicilo que venga á darme muerte.

A poco volvió apresurado el esclavo, diciendo que Spicilo rehusaba obedecer.

—¿Luego no tengo, escalamó Neron, ni amigos ni enemigos!

Pero Faon le persuadió á que se refugiase en una casa de campo que poseía el liberto á cuatro millas de la ciudad, entre la via Salaria y la via Nomentana. Partieron seguidos del esclavo y del mancebo Sforo que los había descubierto. Neron, el vencedor de los juegos olímpicos, iba montado en un mal caballo de labranza, el primero que á las manos pudo haber su esclavo, y ocultábase el rostro con un velo por temor de ser descubierto. Así llegó á los jardines exteriores sin encontrar ni una sola persona. Cuando entró en la via Nomentana, á una milla de Roma, se oyeron confusos gritos, y vióse despues que salían del campamento de los legionarios. No les quedó, pues, otro recurso que pasar al través de las bandas de guerreros esparcidas por la campiña. César reconoció á un tribuno de los pretores por el alto penacho de su casco; y aun oyóle decir, viendo á uos viajeros que tan de prisa caminaban:

—Aquellos irán en busca de Neron, ¡ese detestable músico!...

El imperial artista mordió de cólera el velo y llevó la mano á los puñales. Al salir el sol llegaron á la casa del liberto. Faon ocultó á su amo en una arenosa gruta. Hacia un calor bochornoso, y solo había para templarle agua salobre y corrompida. Neron se reclinó sobre el estanque y bebió ámpliamente de ella.

Un esclavo cursor arribó entonces cargado de tabletas. Asíólas Neron, y vió que el senado le declaraba enemigo de la patria, y había decretado contra él los suplicios usados por los abuelos. Esplicáronle que consistía semejante muerte en azotar al reo hasta que exhalase el último suspiro. Entonces sacó los dos aceros y probó la finura de sus puntas; y ora exhortaba al joven Sporo á que se lamentara y llorase, ora exijía que alguno de sus familiares le diese ejemplo de morir. Despues gritaba ruiendo de vergüenza:

—¡Esta flaqueza es indigna de Neron!—¡Vamos, vamos, reanímate Neron!

Y vió venir desde muy lejos hasta la casa varios jinetes que á brida suelta corrían, esperando hallarle vivo; y pronunció un verso griego:

«Gran rumor de caballos ya se escucha.»

Y añadiendo luego:

«Qualis artifice pereol!»

—¡Cuan consumado artista en mi perecer!

Sepultóse con ayuda de su liberto un puñal en la garganta.

Así pereció Neron el olimpico. Los soldados de la guardia pretoria entregaron el cadáver á su concubina Actea y á su nodriza Alejandra, que habían acudido á la quinta. Con ayuda de Faon, quemaron el cuerpo envuelto en una tela de oro que llevó puesta el emperador el día de las Calendas de Enero. La urna cineraria se depositó en la tumba de Domicio, en el campo Marcio, sobre un altar de tasioanos mármoles. ¡Muchas mañanas aparecía sembrada de blancas rosas!

Ya no existía Neron. Roma suspiró de gozo. Acabó la raza de los Césares con el hijo de Agripina. Parecía que la fortuna amase á la libertad y quisiese favorecerla. Pero Roma falta de virtud, dejó obrar libremente á la guardia pretoria y al oro corruptor.

(REVUE DE PARIS.)

## GRÓNICA.

**Verdades de Pero Grullo.**—Preguntaba un catedrático á uno de sus discípulos, que no debía ser lerdo: ¿Qué es derecho Romano? y este sin vacilar, le contestó: Un hombre muy derecho, natural de Roma.

**A las conservadoras.**—*Conservación de la sustancias alimenticias.*—Se sumerjen en una solución de acetato de alúmina, se retiran despues de haber estado sumerjidos un intervalo regular y se ponen á secar. Se meten despues en una solución acuosa y caliente de goma-alquitira, de donde se saca para ponerlas á secar de nuevo. Por último se sumerje durante dos minutos en un baño de gelatina, al que se añade una corta cantidad de acetato de alúmina, y se cuelga á la corriente de aire seco. Si la capa formada con estas sustancias no se considerase aun como suficiente para conservarlas, se puede repetir la operacion.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Día 10.—Santos Guillermo, Gonzalo de Amaranante, Marciano y Nicanór.

11.—Santos Higinio papa y Palemon confesor.

12.—Santos Benito abad y Arcadio.

13.—Santos Gumersindo y Leoncio.

13.—Santos Hilario obispo y Felix presbítero.

Por todo lo no firmado,  
MANUEL SOTO FREIRE.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN MARIA BRAVOS.

LUGO: IMPRENTA DE SOTO FREIRE.—1860.

## FOLLETIN.

### ENRIQUE Y EMMA.

No lejos de los parajes en que el Támesis aumenta sus aguas con las plateadas aguas del Isis, vivía en otro tiempo un poderoso Baron respetado y querido de sus vasallos y vecinos.

Había seguido al belicoso Eduardo cuando este combatía á los terribles galos. Su antiguo castillo estaba adornado de las honrosas recompensas de sus hazañas; pero habiéndose retirado ya de los ejercicios marciales, y mirando con indiferencia los honores de las cortes, gozaba de una vida natural y sencilla, sin acordarse de lo pasado, ni inquietarse por lo venidero.

Tenia una sola hija, única esperanza de su vejez, la cual tocaba ya á la edad en que la fugaz flor de la hermosura brilla para los amores. Llamábase Emma, y se parecía á su madre, tanto en sus bellas cualidades, cuanto en el nombre. ¡Triste y agradable recuerdo! memoria feliz, que en el corazón de un padre agotaba las lágrimas de un esposo! Emma había visto ya diez y seis primaveras, y cada día se descubrían en ella nuevas perfecciones. Su elevado y flexible tallo hubiera servido de modelo á las gracias. Sus ojos negros y grandes brillaban con

el fuego de la juventud. La suave modestia templaba todo su brillo; su risa llamaba á los amores, y el dulce eco de su voz conmovía todos los corazones. Emma entre sus compañeras en los alegres juegos de la infancia era una rosa en medio de las flores; pero aun cuando armada de su arco y de su carcax se arrojaba con ligero pié en pos del tímido corzo, al ver su aire noble y feroz, se hubiera dicho, que era la diosa de los bosques.

Ya la fama había llevado á muy lejos la relacion de su extraordinario mérito. Ya los señores á quienes su nacimiento les permite aspirar á su mano, acuden de todas partes á juzgar por si mismos, si aquel tan hermoso retrato tiene su modelo en la naturaleza; y todos ellos se ven obligados á convenir en que la fama se ha quedado muy atrás de la realidad. Los que pretenden agradaarla, ostentan á porfía en los torneos su valor y su habilidad. Emma es siempre la reina de estas brillantes fiestas. El nombre de Emma se halla siempre en las divisas de los caballeros. Todos ambicionan adornarse con sus colores favoritos.

Pero en vano todos estos rivales dan muestras de su valor. En vano ostentan marcialidad y destreza. En vano se valen de las alabanzas, de muy mas eficaz efecto; por mucho tiempo el insensible corazón de Emma mira con desdén tales obsequios. Lejos de imitar la brillante pompa de aquella valerosa juventud, Enrique oculta su nacimiento y su nombre. No dirige abiertamente sus obsequios á la

que ama, pues busca el camino de su corazón por secretos rodeos. Estudia sus inclinaciones y sus gustos, busca todas las ocasiones de servirla, sin descubrir sus amorosos intentos; pero no sin la esperanza de que ella lo note.

Cuando ella caza, el joven Enrique armado de su arco y lanza, sigue siempre sus pasos bien de cerca. Unas veces ostenta en su ligera carrera las gracias de su persona; otras despreciando el peligro, triunfa de los feroces animales; otras descubre su atención y cuidado apartando de Emma los peligros de la caza: contiene á su fogoso caballo en las intrincadas sendas, la hace evite los peligrosos pasos; la aparta de las zarzas y espinos que la dañarian; la muestra por donde se pasa el cenagoso pantano, por donde se vadea el torrente. Pero si la amazona á estas peligrosas diversiones, hace sucedan otras menos agrestes: si lanza á las nubes su valeroso alcon, entonces Enrique, no menos hábil alconero, que intrépido cazador, presenta como en homenaje á su Emma un fogoso alcotán, ó un gerifalte real. Luego con su grito dirige el vuelo de la feroz ave, hasta que esta abate á la pesada garza, ó al tímido cisne, haciendo que los bosques resuenen con su cancion de muerte. Entonces toma la mas hermosa pluma, y palpitándole el corazón, trémula la mano, nombra á Emma, la mira y la ofrece la pluma. El astuto Enrique ocupado siempre en los medios de ver á la que ama, y de hacerse querer de ella, logra entrar en el castillo con el ridículo disfraz de

## ANUNCIOS.

# LIBRERIA DE SOTO FREIRE.

## PERFUMERIA INGLESA,

### UNICA CASA EN ESTA PROVINCIA.

Se ha recibido en dicha Libreria, un abundante surtido de perfumería de una de las mas acreditadas fábricas de Lóndres: la novedad y la buena calidad de los productos, así como la elegancia de los envases, les asegura un pronto despacho. Parcos siempre en elogiar nuestros generos, invitamos tan solo á nuestros constantes parroquianos á que vengan á verlos, y su criterio les dará el mérito que merezcan.

Hé aquí ahora las clases que recibimos:

- |   |  |  |
|---|--|--|
| —Esencias de varias clases en frascos de diferentes figuras.  | —Idem de la Emperatriz.  | y embellecer el pelo.                  |
| —Perfumé turco.   | —Idem imitando diferentes frutas.  | —Cosméticos.                           |
| —Estractos y ramilletes.  | —Idem en grandes barras.   | —Crema de la Duquesa.                  |
| —Manteca verdadera de oso.  | —Pomada de rosa para los labios.   | —Filocomo olivares.                    |
| —Cosméticos en bonitas cajas, con cepillito y espejo.   | —Benzolina para quitar manchas en seda, paño, terciopelo, etc., aunque sus colores sean los mas delicados. | —Pomada de tuétano de buey.            |
| —Depilatorios para quitar el vello.   | —Esponjas finas de tocador.  | —Cold-crean para el cutis.             |
| —Loción para quitar los granos, fuegos, pecas y todas las erupciones y para suavizar y hermoear el cutis. | —Idem sanitarias.  | —Polvos de flor de arroz del Piamonte. |
| —Polvos de hojas de rosas.  | —Cajas de polvos de flor de arroz.   | —Ramillete de la Emperatriz, pomada.   |
| —Jabones de almendras amargas.  | —Agua de Lavanda.  | —Tesoro de familias, idem.             |
|   | —Bandolina.  | —Vinagre para colorete.                |
|   | —Agua de quinina para limpiar  | —Idem de Sierra Morena, higiénico.     |
|   |  | —Perlas de Macasar.                    |
|   |  | —Pastillas del Serrallo.               |

## HORQUILLAS CURVILINEAS

### A LA INGLESA,

para sujetar el peinado, evitando el que se estén alojando, en cajitas de mucho gusto, con alegorias iluminadas en las tapas, á real y medio.

Lisas, de varios tamaños, en cajas á medio real, y á dos y medio, con buen número de horquillas.

En baules de extraordinario mérito á 5 reales y medio.

## CALENTADORES DE AGUA

### PARA LOS PIÉS.

Se han recibido algunos de estos confortables muebles, que por su comodidad y condiciones higiénicas, se van generalizando mucho.

## OBJETOS EN VENTA.

- Armazones para pantallas.
- Abanicos de varias clases y precios.
- Bades ó cartapacios.
- Botones imperiales para puños.
- Cuchillos scultados de hueso.—Idem de boj.
- Corta-plumas ingleses.
- Cajas de papel inglés para cartas,—de ondas ó rayas,—con canto dorado,—de luto filete grueso,—idem filete delgado,—escocés,—católico,—orla de colores.
- Cola de boca perfumada.
- Fracos de tinta de colores.
- Libros de memoria.
- Lacres negros y de colores, perfumados.
- Obleas de pasta fina de colores y de goma.
- Pantallas lisas,—blancas,—recortadas,—de transparente y de bulto.
- Pastillas de goma para borrar tinta y lapiz.
- Plumas de acero de dos y tres puntos y de ave.
- Porta-plumas, de varias clases.
- Papel de hilo, catalan y gallego.
- Idem continuo, en resmas y paquetes para cartas.
- Pupitres orientales.
- Sombrillas de diferentes clases.
- Sobres para cartas,—de ondas ó rayas,—de luto lisos, filete delgado,—de idem con cruz, filete grueso,—arabescos de colores,—de aguas para tarjetas,—de idem luto.
- Tarjetas blancas lisas,—idem negras,—blancas grabadas,—con filete negro,—con idem en ondas,—con idem en picos.
- Bastones de diferentes clases,—idem con estoque,—idem de caña de Bambú con idem.
- Paraguas.
- Cepillos para los dientes, uñas, cabeza y ropa.
- Navajas inglesas, para afeitarse.
- Limpia uñas de hueso, nueva forma.

## MÁQUINAS

### PARA AFILAR LOS LAPICEROS.

Se acaba de recibir en este establecimiento una partida de ellas, de dos clases: de metal y de zinc. La perfeccion con que cortan los lapiceros, su gran utilidad para las oficinas y para todos los dibujantes, y sobre todo su poco precio, las hará generalizar bien pronto en todas partes.

uno de los que dicen la buena ventura: finje tono grave y magestuoso: todos acuden á consultarle: á los viejos avarientos les promete salud, riqueza y buena suerte: á las solteras les promete un esposo jóven y amable: á los amantes les asegura que son correspondidos. Pero si la hermosa Emma quiere que la diga la buena ventura, se acerca á ella temblando, la toma la mano, recorre las misteriosas rayas, y la promete dias los mas felices, con tal que quiera dar oídos á los consejos del amor.

No mostraba en vano Enrique su pasion, pues la constancia, la naturaleza y el tiempo triunfaron de aquella Emma hasta entonces insensible. Amó, y amó en estremo.

Pero una cruel suerte vino á turbar tan feliz amor. Enrique sintió nuevas inquietudes, aunque el amor le colmaba de sus mas preciosos favores. Turbóse su felicidad con funestos temores, que se aumentaban á medida que procuraba disiparlos. Su imaginacion trastornada le representa sin cesar que su Emma puede ser inconstante. Sabe que la naturaleza la inspira, y que todo es sinceridad en ella. Pero en una tan tierna edad ¿quién puede asegurarle que Emma, á quien tantos adoran, no corresponda á alguno de ellos? ¿qué el ascendiente de un padre respetado no la haga olvidar sus juramentos, ó que nuevas ideas no debiliten el amor que la une á él? De este modo se consume con males imaginarios, y se adelanta al tormento que causan los celos.

Despues de una larga y penosa incertidumbre Enrique se decidió á hacer pasar á la que ama por una terrible prueba. Si triunfa, quiere dedicar toda su vida á Emma; pero si ella duda, si la contienen vanos escrúpulos, há resuelto romper los lazos del amor, alejarse de ella para siempre, y sacrificar su vida á la gloria de los combates.

Cerca del castillo habia en un hermoso prado un magestuoso olmo. A la sombra de este árbol los dos amantes se habian comunicado muchas veces sus amorosos pensamientos: otras Emma se habia quejado de la ausencia. En aquel sitio halló Emma un billete de Enrique, que pintaba la agitacion de su alma, y á ella la llenó de sobresalto. Decíala en estilo oscuro y enigmático estas palabras. *La hora fatal es la de media noche: sujétmonos á nuestra funesta suerte. Que Emma se halle junto al olmo grande, y sabrá lo demás.*

Emma acudió á la cita, sobresaltada con los mas tristes presentimientos. Sus inquietas miradas buscan al objeto de su amor. Le vé, se arroja á él. Venia á pasos lentos, triste y como sumergido en el dolor. Un profundo silencio precede á sus palabras. Ella tiembla y le escucha.

—Emma llegó el instante que vá á decidir de tu suerte: háblame sin rodeos ni engaños. Si tu pasion fué sincera, si ignoras el arte de fingir, si ya no puedes poner tu afecto en otro, ¡oh infeliz Emma, con que hombre has unido tu suerte! ¡Cual será tu dolor y tu pena cuando sepas que la venganza me

persigue, que el destierro y la miseria forman mi única esperanza! ¡En fin, que el amante que has escogido, se ha hecho culpable de homicidio! Olvida, olvida á un infeliz, cuyas manos están manchadas de sangre, y cuya suerte es la de vivir errante, lejos de su pais natal. Borra su imágen de tu corazon. Haz feliz á cualquiera de esos ricos caballeros que aspiran á agradarte; pero por el amor que nos hemos tenido te pido guardes un suspiro ó una lágrima, para cuando casualmente te acuerdes de tu infeliz amante, y cuando pasados muchos años se renueve en tu memoria este dia de dolor.

EMMA. Ah! ¡Cuan corta es la felicidad de los mortales! ¿Qué viene á ser el dia de nuestra existencia, si se oscurece apenas comienza? Si Enrique abandona á Emma, ¿habrá en toda la naturaleza un objeto que pueda consolarla? ¿Que son ahora para mí los obsequios de todos aquellos que procuran agradarme? ¿Puedo tener ojos, puedo tener corazon, que sean para otro, que para tí? ¿Tu desgracia no es mi desgracia? ¿Podrá Emma vivir con sosiego y comodidad, mientras que tu, pobre y necesitado, pases en el destierro la miserable vida? No: á cualquier parte que la fortuna te lleve, tu fiel Emma seguirá tus pasos, para participar de tus penas, y consolarte, si posible fuese.

Se concluirá.